



PRÁCTICA EDUCATIVA PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL SABER PEDAGÓGICO: UNA MIRADA INTERDISCIPLINARIA EN ESCENARIOS IPEBISTAS.

Nichol José Alvarado Mendoza

nicholjose8@gmail.com

Jackson José Durán Escalona

jackduranupel@gmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador IPB

RESUMEN

El presente artículo sistematiza el proceso heurístico desarrollado por docentes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Barquisimeto (UPEL-IPB) en su búsqueda por desarrollar propuestas curriculares novedosas que operacionalicen las nuevas demandas de formación inicial del docente venezolano ante los retos de una realidad social, política, económica y culturalmente compleja e incierta. El propósito se orientó a generar un entramado teórico-metodológico basado en la interdisciplinariedad como construcción emergente por parte de los docentes de las diversas áreas que conforman el Departamento de Formación Docente. El estudio metodológicamente se desarrolló desde un enfoque cualitativo apoyado en los andares heurísticos de la investigación curricular basada en la crítica propuesta por Kemmis (1988). El proceder sistémico se despliega en tres ciclos recursivos, a decir, (a) Ciclo crítico-reflexivo, (b) Ciclo interdisciplinario, (c) ciclo constructivo. Los cimientos teóricos se cristalizan desde los postulados de Stenhouse (1988), Elliot (1990), lafrancesco (2004), Díaz Quero (2006), Ander Egg (2010), Gimeno Sacristán (2010), Méndez de Garagozzo (2012), entre otros. Por su parte, La información se obtuvo a partir de la técnica de los grupos focales, se registró en diarios reflexivos y se procesó a través de la triangulación de fuentes para derivar en entramados teóricos-metodológicos para la comunidad científica de la Línea de Investigación: Didáctica y Formación Docente, del Núcleo de Investigación Contexto y Praxis Socio-Educativa. Emerge como hallazgo que el desarrollo de práctica educativa desde un enfoque interdisciplinario generará un espacio intersubjetivo de aprendizaje centrado en la autogestión del conocimiento, en virtud de crear y recrear lo novedoso en el contexto de desarrollo profesional para la construcción y reconstrucción del saber pedagógico.

Palabras clave:
Práctica educativa, interdisciplinariedad, saber pedagógico, escenario lpebista, formación inicial del docente.

EDUCATIVE PRACTICE FOR THE PEDAGOGICAL KNOWLEDGE CONSTRUCTION. AN INTERDISCIPLINARY VIEW IN THE IPB'S SCENARIOS

ABSTRACT

Following the quarantine imposed by the Corona Virus, there has been a discussion about online education, seen as opportunity to reduce the school's action. But, other voices recognize that virtual didactics do not eliminate the teacher's modeling function, the relational role of learning, the role of families, and educational organizations. It is necessary to see this problem from a category of

Key-words:
Educative practice, interdisciplinary, pedagogical knowledge, IPB's scenario, teacher basic formation.

analysis that reveals different ways to assume the technology applied to education. This concept is that of connectivity, assumed as a perspective that transcends technological conception, since it adapts renewing ideas in many areas of human action. The concept is associated with the action of putting ideas together so as not to stay isolated and learn better. As it is no longer an absolute mastery of digital technology, it is part of the conceptual repertoire of many disciplines and fields of action, based on its use in improving the processes that human beings execute in work, especially in the field of educational service. Elements are analyzed from the vision of mega-trends, economic theories and ideologies, proposals for the educational system, elements suggested by international authorities, networks of teaching improvement and, finally, on the current and futu

PRATIQUE ÉDUCATIVE POUR LA CONSTRUCTION DE LA CONNAISSANCE PÉDAGOGIQUE. UNE VISION INTERDISCIPLINAIRE SUR SCÈNES DE L'IPB

RÉSUMÉ

Cet article systématisé le processus heuristique développé par professeurs de l'Universidad Pedagógica Experimental Libertador (l'Université Pédagogique Expérimental Libertador), Instituto Pedagógico de Barquisimeto (Institute Pédagogique de Barquisimeto) (UPEL-IPB) dans sa recherche par développé propose académiques innovants qui travaillent avec les nouveaux demandes de formation initial du professeur Vénézuélien en face des défis d'une réalité social, politique, économique et culturellement compliqué et incertain. L'objective est de générer un entrelacs théorique-méthodologique basé sur l'interdisciplinarité comme construction émergent par les professeurs des diverses areas qui conformé le Departamento de Formación Docente (Département de Formation de Professeur). Méthodologiquement, l'étude se développé depuis un point de vue qualitatif soutenue dans les standards heuristiques de l'investigation académique basée sur la critique de Kemmis (1988). Le processus systémique est divisé en trois cycles récurrents qui sont (a) Cycle critique-réfléchi, (b) Cycle interdisciplinaire, et (c) Cycle constructif. Les bases théoriques sont formées depuis les postulats de Stenhouse (1988), Elliot (1990), lafrancesco (2004), Díaz Que-ro (2006), Ander Egg (2010), Gimeno Sacristán (2010), Méndez de Garagozzo (2012), parmi autres. L'information a été obtenue à partir de la technique des groupes focaux, elle a été enregistré dans des journaux de réflexion et a été traité à travers de la triangulation des sources pour dériver dans les interlacs théoriques-méthodologiques pour la communauté scientifique de la Línea de Investigación: Didáctica y Formación Docente, del Núcleo de Investigación Contexto y Praxis Socio-Educativa (Ligne de Recherche : Didactique et Formation des Professeurs, du Noyau de Recherche du Contexte et la Pratique Socio-Educative. Comme une découverte émergente, le développé de pratique éducative depuis un point de vue interdisciplinaire générera un espace intersubjectif d'apprentissage centré sur l'autogestion des connaissances, avec l'objectif de créer et recréer ce qui est nouveau dans le contexte du développement professionnel pour la construction et la reconstruction des connaissances pédagogiques.

Mots-clés:

Pratique éducative,
interdisciplinaire,
connaissance pédagogique,
scènes dans l'IPB,
formation initial du professeur.

INTRODUCCIÓN

Históricamente en el contexto venezolano desde mediados del siglo XX hasta principios de las dos décadas del siglo XXI, los actores e instituciones sociales otorgan un reconocimiento a la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), por su loable labor como casa de estudios formadora de formadores en la diversidad de áreas del saber científico. Por ello, para preservar su función social, en el 2011 a partir de un proceso de coconstrucción entre los miembros de la academia concretaron una nueva propuesta de formación docente en el Diseño Curricular Base. En virtud de recrear un escenario formativo dinámico, democrático, flexible, crítico, humanista, interdisciplinario que de apertura al respeto de las nuevas vertientes epistemológicas y a la complejidad de corrientes emergentes en el pensamiento humano; así como, al reconocimiento de la diversidad de potencialidades y personalidades de los docentes en formación inicial para promover la innovación para el desarrollo social a través de la educación de los ciudadanos y ciudadanas del país.

La transformación curricular nos permitió transitar el paso de un modelo de formación basado en la especialización disciplinar, hacia uno apoyado en la articulación de saberes pedagógicos en virtud de desarrollar competencias personales y profesionales desde proyectos interdisciplinarios que trasciendan visiones fragmentarias y academicistas de operacionalizar los conocimientos. Esta visión asumida se significa como holística, y se centra en la integración de saberes, quehaceres, haceres, experiencias, métodos, valores, conocimientos, disciplinas en virtud de promover espacios intersubjetivos para recrear las ciencias pedagógicas y operacionalizar propuesta innovadoras que permitan la transformación educativa.

En el contenido del artículo, presentamos una mirada emergente tendente al desarrollo de una práctica educativa para generar la coconstrucción del saber pedagógico desde una mirada interdisciplinaria en escenarios Ipebistas. Además, de recrear como articulamos el proceso de aprehensión y desarrollo de una competencia personal y profesional desde las tres áreas del componente de formación docente (CDF), a decir, las áreas de Tecnología Educativa; Teoría Educativa y Ciencias de las Conducta. Más allá, la recursividad emergente en los niveles de integración y fundamentación de las ocho Unidades Curriculares

Obligatorias (UNCO) que nos corresponden desarrollar en nuestra práctica educativa para formar los docentes en su etapa inicial.

Nos trazamos como propósito general del estudio, coconstruir un entramado teórico-metodológico interdisciplinario para el desarrollo de una práctica educativa tendente a la construcción del saber pedagógico. Por ello, se apertura un espacio intersubjetivo para develar, interpretar y comprender con otros docentes del Departamento de Formación Docente los sentidos y significados, las vivencias y experiencias, las actitudes y aptitudes asumidos por cada uno, para sistematizarlos en diarios reflexivos y debatirlos en grupos focales. En aras de superar obstáculos epistemológicos en nuestro quehacer docente y aperturar la coconstrucción interdisciplinaria del saber pedagógico como un eje dinamizador de la formación docente y la práctica educativa en escenarios Ipebistas.

El estudio se proyectó desde una postura paradigmática sociocrítica. Por ello, se despliega en una realidad significada como una construcción crítica compartida y vivenciada entre los actores participantes en la investigación. En nuestra búsqueda, nos centramos en promover cambios significativos en los saberes, haceres y quehaceres propios de nuestra práctica educativa. Para afianzarlo, partimos de la relación actor-actor, en aras de asumir el proceso de construcción del conocimiento pedagógico como una relación dialógica-reflexiva emergente en la práctica, y con ello, establecer vínculos cercanos en virtud de entretejer la riqueza cultural de los actores con el propósito de sistematizarlos en constructos teóricos-metodológicos. Es decir, nos sumergimos en los mundos de vida de los actores para reconocer su quehacer docente y aprender de él para direccionar una práctica educativa novedosa, pertinente con el diseño curricular y con las demandas sociales.

La investigación integra diversos actores sociales, a decir, ocho (8) docentes de las tres áreas del conocimiento que conforman el Departamento de Formación Docente de la UPEL-IPB. En su compañía develamos y coconstruimos el conocimiento pedagógico que se deriva de este estudio, el cual se sistematiza en dos hallazgos emergentes denominados: (a) La Formación Docente en Escenarios Ipebistas: Miradas a Nuevos Senderos Didáctico y (b) Ruta Didáctica: Una

coconstrucción interdisciplinaria en escenarios Ipebistas, las cuales entretejen los aportes de cada actor social desde un enfoque cualitativo, apoyados en el método de investigación acción participativa y desarrollado a partir de la metodología curricular crítica.

Estos constructos abren un abanico de oportunidades para que el docente Ipebista en su práctica educativa cree y recree la construcción de saberes pedagógicos en aras de promover el avance científico pedagógico. Difunde ante la comunidad académica los aportes al eje temático Interdisciplinaria e Investigación: Posibilidades integradoras del aprendizaje, de la Línea de Investigación Didáctica y Formación Docente. Como investigadores activos en el Centro de Investigación Contexto y Praxis Socio-educativas (CICPSE). En virtud de resignificar y transformar visiones fragmentarias sobre la didáctica y la formación del docente en escenarios Ipebistas.

En este nivel se plantea como propósito generar espacios de aprendizaje intersubjetivos que propicien la emancipación para la promoción del desarrollo científico, tecnológico, humanístico y cultural del país. Nuestra intención con la difusión de la investigación reside en promover una actitud y aptitud de cambio, en virtud de aprender a transformar y transformarse en el mundo de la vida postmoderna, a propósito de atender las nuevas demandas socioeducativas asertivamente.

Contexto de Estudio: El Escenario Ipebista

En nuestra cotidianidad existe una dualidad en la formación inicial del docente, porque este se significa como un especialista, a decir, un biólogo, un historiador, un contador, un físico, un mecánico. Acción que conlleva a establecer entre sus formadores, específicamente en los administradores de las unidades curriculares del Componente de Formación Especializado (CFE) parcelas de conocimientos científicos sin articulación alguna con las unidades curriculares del Componente de Formación Docente (CDF). Acción que conlleva a desarticular la formación holística basada en la construcción del saber pedagógico. Este planteamiento se deja entrever cuando en los grupos focales al debatir sobre la articulación de los conocimientos disciplinares en virtud de construir saberes pedagógicos, un docente comenta:

Lo más importante para mí es que los docentes en formación inicial se doten de los saberes disciplinares para poder utilizar las herramientas adecuadamente en el taller, porque si estrellan el torno, no son competente y los aplazo. Ellos deben memorizar el funcionamiento de la máquina desde el libro, conocer sus partes y ver como lo he hecho para replicarlo, para eso están las unidades curriculares de formación docente para indicarles cómo enseñar.

Interpretamos, que el docente desarrolla una práctica descontextualizada con el modelo curricular de la universidad, al promover una formación centrada en la adquisición de saberes disciplinares propios de un técnico o ingeniero mecánico y desplaza la formación pedagógica integradora para promover la construcción de saberes pedagógicos en la unidad curricular que administra. En su testimonio emerge un obstáculo epistemológico muy común en los escenarios de formación universitaria, subyace en el desarrollo del currículo desde el saber disciplinar. Postura, cuestionada por curriculistas como Stenhouse (1988), Kemmis (1988) y Sacristán (1990) por centrarse en la reproducción y memorización de los contenidos programáticos sin vinculación alguna con las necesidades y problemáticas de los contextos, accionar que aleja los docentes a dar forma, sentido y contenido a las innovaciones en sus prácticas educativas.

Este obstáculo epistemológico nos permite reflexionar y preguntarnos acerca de ¿cuáles acciones debemos asumir los docentes formadores de formadores para transformar una práctica educativa disciplinar? Esta interrogante nos direcciona a escudriñar en el nuevo diseño curricular de la UPEL, en aras de redimensionar nuestra práctica educativa al comprender el quehacer docente. Interpretamos que la práctica educativa desde la mirada de Carr (1996), es una actividad social intencional que articula un posicionamiento ontológico, epistemológico y metodológico en relación con un proyecto educativo y un quehacer, en virtud de establecer relaciones intersubjetivas con otros para transformar el hecho educativo a través del desarrollo de nuevos discursos, haceres y saberes pedagógicos.

La UPEL en su Documento Base de Diseño Curricular (2011), sistematiza estas premisas y devela que la práctica educativa representa: “El cambio en

la praxis docente en el que todo los elementos se integran en función de una idea común, considerando el contexto particular y las posibilidades reales de formación académica” (p.22). Implica la transición de la práctica hacia la praxis, a partir de la reflexión sobre la acción de un saber hacer en contextos para promover la transformación en el quehacer docente desde lo personal y profesional. Por ello, es una acción centrada en la integración de saberes, metodologías, procesos, es decir, un quehacer interdisciplinario que valora y articula la riqueza cultural de cada miembro de la comunidad educativa, para operacionalizarlas en una práctica educativa que tiende a la transformación.

Por tales razones el Diseño Curricular de la UPEL, es expresión de los cambios emergentes en las ciencias de la educación y de las nuevas vertientes ontológicas, epistemológicas, metodológicas de construcción del conocimiento pedagógico. Invita a la comunidad académica a desarrollar prácticas educativas centradas en la interdisciplinariedad e integración de experiencias, saberes, procesos y metodologías con el propósito de enriquecer la formación pedagógica del docente en formación inicial. Implica una nueva visión en la formación de docente, la cual es concebida por la docente MV como: “Una práctica novedosa que nos orienta hacia una transformación personal y colectiva de nuestras prácticas y formas de comprender el mundo académico...*invita a salir de la zona de confort*”.

Desprendemos de este testimonio, que los docentes Ipebistas debemos abrirnos a nuevos procedimientos pedagógicos-didácticos así como también a nuevas formas de cooperación entre los miembros de la academia en virtud comprender y comprendernos, reconstruir y construir, transformar y transformarnos para generar lo novedoso y el avance científico-tecnológico en el campo de las ciencias de la educación. Hoy el reto al cual nos enfrentamos como docentes Upelistas e Ipebistas reside como lo expone magistralmente Gimeno Sacristán (2010), en superar: “Visiones fragmentarias y mecanicistas” (p.8) que nos orientan a desarrollar currícula a través del parcelamiento del saber. En cambio, abrir un abanico de opciones que den apertura al empoderamiento teórico-metodológico en aras de construir y desarrollar propuestas pedagógicas que tiendan a la transformación en los diferentes subsistemas, niveles, modalidades del sistema educativo.

En este sentido, el docente en formación inicial JA de la especialidad de Inglés comenta: “*Esta formación, me posibilita desarrollar mis pensamientos y materializarlos en un contexto real para dar respuestas a las necesidades y con ello contribuir al desarrollo del país a través de la educación de los jóvenes*”. En este testimonio, se deja entrever que la práctica educativa de los docentes formadores de formadores entreteje un hilo conductor y dinámico que trasciende en cada mundo de vida de los ciudadanos de una nación. Al generar un espacio de coconstrucción permanente para promover las propuestas pedagógicas necesarias para el desarrollo local, regional y nacional en el país.

Este accionar devela que el conocimiento en primer momento es construido desde las ideas y experiencias propias del docente en formación inicial. En segundo momento en el acompañamiento pedagógico de los formadores en su búsqueda por recrear las ciencias de la educación y edificar el episteme pedagógico y los saberes pedagógicos propios de los docentes en formación inicial. Por estas premisas, los docentes están invitados a asumir su práctica educativa desde una docencia investigativa para cristalizar e integrar en múltiples realidades los conocimientos pedagógicos a partir de la gestión de los mismos en virtud de generar la construcción del saber pedagógico.

En síntesis, en el escenario Ipebistas es vital desarrollar la práctica educativa desde el trabajo consensuado, interdisciplinario y compartido. Para generar teorías educativas que permitan la construcción y empoderamiento de saberes pedagógicos desde una dimensión filosófica, antropológica, psicológica, epistemológica y sociológica. Para que el docente en formación inicial pueda recrear, construir y transformar el hecho educativo desde su visión de mundo. Además de integrar, articular y sistematizar los conocimientos de diversas disciplinas en forma de currícula para dar respuestas pertinentes a las demandas emergentes en los contextos educativos de su nivel de competencias profesional.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El estudio se cristaliza bajo los principios del paradigma sociocrítico, un enfoque cualitativo y el método de investigación acción bajo la modalidad de in-

investigación curricular basada en la crítica propuesta por Kemmis (1988). Al interpretar la visión de Taylor y Bogdan (1986), sobre la investigación cualitativa sociocrítica comprendimos, que es aquella orientada a la generación de constructos teóricos para propiciar la transformación y emancipación en las acciones de los actores sociales de una institución o sociedad. Por ello, el andar metodológico se direccionó a develar desde los encuentros con otros docentes de la comunidad académica de la UPEL, aquellos obstáculos epistemológicos presentes en nuestra práctica educativa.

En virtud de ellos, interpretar y comprender lo emergente para generar la coconstrucción de un entramado teórico-metodológico que promueva la iniciativa del cambio permanente en la comunidad educativa en el proceso de transición del desarrollo de un currículo desde una concepción práctica a una concepción crítica. Asumimos como método la investigación acción, de acuerdo con Stenhouse (2003), “Es un tipo de investigación en el que el acto de investigación es necesariamente un acto substantivo... emprendido con la obligación de beneficiar a otros no sólo a la comunidad de investigadores académicos” (p.2). Es decir, un estudio que pasa por el tamiz de la reflexión sobre la acción de una comunidad académica, con la intención de entretejer dialécticamente un andar metodológico de comprensión introspectiva sobre nuestra para generar beneficios y aportes conjuntos para promover el desarrollo personal y profesional de los actores de una institución.

Carr y Kemmis (1986), evocan que este método de indagación parte de la auto-reflexión de los actores sobre las vivencias sociales cotidianas, acción que conlleva a: “Transformar la racionalidad y la justicia de sus propias prácticas, su comprensión sobre las mismas, y la situaciones en las que son llevadas a cabo” (p.162). En tal sentido, el estudio se centra en la comprensión del conocimiento práctico del docente formador de formadores, para interpretar en el contexto de su acción cotidiana, el desarrollo de sus prácticas para reconceptualizarlas y transformarlas para el beneficio de los otros miembros de la comunidad Ipebista.

Este quehacer heurístico tuvo cabida en un proceder basado en la investigación curricular crítica a través de ciclos recursivos que posibilitaron el encuentro epistémico con otros para coconstruir el conocimiento

emergente de la práctica educativa. De acuerdo con Kemmis (1988), esta metodología de investigación curricular permite que: “Las personas expresen sus opiniones sobre el currículum, sus propias experiencias, situaciones concretas, sus ideas actuales, sus historias, las relaciones sociales en las que están inmersas” (p.159-160). Así, ofrece un espacio dinámico y recursivo a los actores con el propósito de entretejer ideas y saberes desde su visión de mundo con miras a recrearlas en nuevos conocimientos que sientan las bases del episteme de las ciencias educativas y pedagógicas.

lafrancesco (2004), expone que la investigación curricular crítica: “Abre espacios para la comunicación en el aula en relación con problemáticas y necesidades curriculares” (p.72). Acción dialéctica que apertura un espacio intersubjetivo en virtud de desaprender y aprender; significar y resignificar; deconstruir y reconstruir; reformar y transformar las acciones cotidianas desde nuestro ser, hacer, sentir y compartir con otros. Esta visión del mundo, apertura la transformación de los actores y sus acciones, más allá, su emancipación sobre los obstáculos epistemológicos que imposibilitan el desarrollo de sus pensamientos, haceres, saberes y quehaceres pedagógicos en la universidad.

Representamos el proceder metodológico curricular basada en la crítica en ciclos recursivos, (ver Figura 1) como una adaptación de lo propuesto por Carr y Kemmis (1986), quienes expresan que la investigación acción posee: “Cuatro momentos interrelacionados: Planificación, Acción, Observación y Reflexión” (p.186), los cuales se organizan a través de dos dimensiones, la primera vinculado con el carácter reconstructivo y constructivo sobre las necesidades sentidas por los actores sociales, y la segunda relacionada con los actos discursivos o prácticos del proceso heurístico.

Figura 1. Proceder Metodológico curricular Crítico.



Fuente: Elaboración propia de los investigadores.

Se visualiza en la Figura 1 tres ciclos interrelacionados. El Primer Ciclo es el crítico-reflexivo, que integra el momento de observación, encuentro y reflexión con los coinvestigadores. El Segundo Ciclo es el Interdisciplinario, que involucra el momento de acción y planificación para la articulación de saberes a través del quehacer interdisciplinario. Mientras el Tercer Ciclo es el Constructivo, que sistematiza el momento de acción-reflexión sobre la base de coconstrucción de una propuesta teórica-metodológica emergente para el desarrollo en la práctica educativa.

Este proceder metodológico recursivo de tres momentos apertura un estudio sistemático que entreteje los puntos de vistas sobre una problemática curricular sentida. Iniciamos este proceso heurístico en la comprensión intersubjetiva de los mundos de vida de los investigadores y coinvestigadores participes del estudio, a decir, sus ideales, creencias, experiencias e interacciones cotidianas en los procesos formativos. Estas vivencias heurísticas se sistematizaron en diarios reflexivos, los cuales se significan desde la mirada de Kemmis (1988), como itinerarios que permiten generar ideas y puntos de vista personales en cuanto al proceso de transformación. En ellos describimos y registramos los aportes relevantes proporcionados por cada coinvestigador, así como también, los acuerdos y desacuerdos, encuentros y desencuentros, experiencias y vivencias en el proceso heurístico, para direccionarlo hacia la categorización y triangulación con miras a entretejer constructos teóricos que faciliten la comprensión del hecho estudiado.

Finalmente para generar los constructos teóricos emergentes desde los mundos de vida de cada actor social para gestar un entramado teórico-metodológico crítico que invite a la innovación. Registramos en diarios reflexivos la información apoyados en las técnicas de grupos focalizados, a propósito de dinamizar el estudio desde la recursividad de las voces, sentires y experiencias de los actores sociales. Utilizamos los procesos de categorización, triangulación y teorización como técnicas para hacer comprensible para toda la comunidad académica los conocimientos emergentes del estudio.

Constructos Teóricos.

El proceder heurístico nos orientó a la generación de constructos teóricos que develan la práctica educativa de los formadores de formadores en escenarios Upelistas e Ipebistas. En este sentido, se presentan dos constructos emergentes del estudio, a decir, la formación docente en la UPEL: miradas a nuevos senderos didácticos; la ruta didáctica interdisciplinaria como coconstrucción de los actores Ipebistas. Representan una forma novedosa de construcción de los conocimientos pedagógicos para promover una educación desde un modelo educativo crítico, a propósito de sentar las bases de un proceso formativo basado en la emancipación y la transformación educativa en Venezuela y Latinoamérica.

La Formación Docente en la UPEL: Miradas a Nuevos Senderos Didácticos.

La Educación en la UPEL representa una loable labor porque trasciende hacia los mundos de vida de todos los actores sociales de nuestra nación, Venezuela. Toda persona ha compartido con un docente egresado de esta casa de estudio en las diferentes etapas de su vida, a decir, en el nivel de inicial, primaria, media general o superior. El docente venezolano contribuye socialmente en la formación de los ciudadanos y ciudadanas del país. Su práctica es reconocida porque tiende a la generación de espacios y oportunidades para que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes construyan su identidad, personalidad, saberes, conocimientos, valores, experiencias a través del desarrollo de sus talentos y potencialidades.

Por tales razones es menester para el docente formador de formadores la reflexión permanente sobre su práctica educativa, porque esta acción le permite redimensionar su actividad didáctica con la misión de atender las necesidades de formación del ciudadano en correspondencia a las dinámicas tan cambiantes de una sociedad democrática y postmoderna. En este quehacer debe recrear novedosos senderos de didácticos desde los cuales todos y todas puedan aprender a emprender, investigar, liderar, innovar, transformar para crear la certidumbre en una realidad compleja. Más allá, que puedan contribuir al desarrollo local, regional, nacional con una visión latinoamericana y mundial para la preservación de la cultura, el avance científico y tecnológico de la humanidad.

Desde una mirada crítica el sendero didáctico se planifica para dar apertura a un abanico de espacios de aprendizaje que posibiliten el desarrollo y adquisición de las competencias personales y profesionales en los docentes en formación inicial. Estos espacios se centran en diversos procesos como la reflexión, la deconstrucción, el trabajo colectivo, la construcción, la innovación, la autorreflexión, la investigación, la práctica profesional y el desarrollo tecnológico. Los cuales desde la interacción, el diálogo, el consenso con sus pares y tutores le permiten desarrollar sus ideas y hacerlas tangibles en propuestas pedagógicas novedosas que promuevan el cambio en la sociedad a través de la educación de sus ciudadanos y ciudadanas.

Significa en palabras de Stenhouse (1988), operacionalizar una experiencia de aprendizaje en situaciones reales para: "Percibir, comprender y describir lo que emerge en la escuela y en aula" (p.26) con la intención de recrear currícula que incentive a la transformación para superar obstáculos epistemológico que imposibilitan el desarrollo y la innovación pedagógica. Implica una formación centrada en la sistematización de la práctica educativa para generar el conocimiento pedagógico en el saber hacer en contextos. Quiere decir que la formación se recrea espacios intersubjetivos para incentivar la coconstrucción y difusión del saber pedagógico en atención a las nuevas tendencias curriculares como vías para afianzar el avance científico, cultural y tecnológico.

El Diseño Curricular Base de la UPEL (2011), concibe al docente en su formación inicial como: "Un sujeto del conocimiento, transformador, actor y gestor de su propio aprendizaje, mediador entre éste, las instituciones educativas, su comunidad y la realidad social" (p.11). Significación que presenta al docente como un profesional crítico, competente y con sentido del cambio permanente, capaz de generar y desarrollar sus ideas para organizarlas y estructurarlas en sus proyectos académicos con el propósito de difundirlos eficazmente ante la comunidad científica. En tal sentido, el docente asume con sentido de pertenencia quehacer en la sociedad, lo visiona y proyecta en sus construcciones para propiciar la certidumbre, generar conocimientos, bienes y servicios para sociedad.

El sendero didáctico como coconstrucción se apoya en los postulados teóricos de Stenhouse (1988),

lafrancesco (2004) y López (2010), y concretiza una nueva vertiente metodológica para que el docente en formación inicial desarrolle:

a) Acciones comunitarias, para comprender en la dinámica social a los actores sociales como son, sienten, expresan, piensan y conviven en la cotidianidad de sus acciones. Con ello evaluar el contexto para develar las problemáticas sociales desde lo local con la intención de iniciar procesos que propendan al cambio y la transformación.

b) Acciones pedagógicas, para dibujar y desdibujar propuestas curriculares en atención a las necesidades de formación del ciudadano venezolano con apoyo de las tecnologías de información y comunicación en aras de recrear materiales curriculares, objetos y recursos para propiciar el aprendizaje y la enseñanza de los ciudadanos y ciudadanas.

c) Acciones heurísticas, para desarrollar procesos empíricos y metodológicos que permitan la generación de conocimientos, bienes, servicios pedagógicos como alternativas innovadora ante los problemas educativos en las escuelas y aulas de clases.

d) Acciones reflexivas, para realizar un replanteamiento crítico sobre la práctica pedagógica en escenarios educativos y con ello superar obstáculos epistemológicos. Implica el deseo permanente por sistematizar la experiencia para difundir los elementos que propician el cambio y la transformación al interior de las instituciones educativas.

e) Acciones interdisciplinarias, para integrar los saberes disciplinares de cada área del conocimiento y articularlos a propósito de construir el episteme pedagógico a partir de los saberes novedosos que emergen en el quehacer docente en el contexto socioeducativo.

f) Acciones recreativas, en virtud de compartir en actividades extracurriculares con otros actores y con ello respetar la diversidad en el pensamiento, la personalidad y el accionar.

Estas acciones permiten al docente en formación inicial, comprender su práctica como un espacio abierto a la construcción, el cambio, la reflexión so-

bre la acción para aprender y desaprender, dibujar y desdibujar, significar y resignificar lo emergente en el contexto social para trazar nuevas rutas que vinculen las demandas sociales de formación del ciudadano con sus saberes y competencias pedagógicas. Esta nueva forma de operacionalizar la didáctica, permite de acuerdo con Durán (2016), "Formar al docente como un sujeto epistémico que construye, reconstruye y transforma el proceso formativo desde lo científico, cultural, tecnológico y humanístico" (p. 24).

Implica que la formación profesional del docente es crítica y debe promover la emancipación en virtud de promover en convergencia con las Políticas Educativas del Estado Venezolano: (a) el respeto a las corrientes del pensamiento; (b) el desarrollo humano integral desde la promoción pleno ejercicio de la personalidad; (c) el fortalecimiento de las capacidades intelectuales tales como la creatividad, innovación y la transformación; (d) la generación de nuevos conocimientos para atender las necesidades y problemáticas sociales; (e) la participación activa consciente y solidaria de los actores sociales.

Estas aristas didácticas, son la punta de lanza para formar un sujeto epistémico crítico capaz de construir y reconstruir su episteme científico, en aras de sentar las bases de una educación de calidad para promover el desarrollo sostenible y sustentable de las naciones. Por ello, interpretamos en correspondencia con lo develado en la Carta Magna (1999) y la Ley Orgánica de Educación (2009) que todo proceder didáctico debe diseñarse tomando en consideración los fines educativos, la concepción del hombre a formar y los requerimientos sociales sentidos por los actores del país. En el caso de la formación profesional en escenarios Ipebistas, la didáctica crítica tiene un rol principal en el desarrollo de la práctica educativa, el formador de formadores tiene el deber de promover en sus propuestas curriculares espacios intersubjetivos tendente a desarrollar la emancipación del ser humano, para promover los valores sociales, ético-morales y ambientales que permitirán establecer un nuevo orden mundial para la preservación de la vida en el planeta.

Desde esta mirada la didáctica en escenarios Ipebistas se orienta por un interés emancipador, visión que le permite preparar al docente en formación inicial para emprender acciones de transformación social

y cultural a través de la articulación entre la teoría y la práctica. Esta acción lo orienta a superar dogmas, obstáculos epistemológicos y visiones fragmentarias que reducen el proceso formativo a la mera repetición de contenidos e instrumentalización de los procesos. Así, la didáctica crítica es entendida como aquel saber que conceptualiza el proceso formativo, el intercambio de saberes y experiencias en los espacios de construcción del conocimiento.

Desde esta perspectiva, se traduce al autodesarrollo y la autogestión de las competencias personales y profesionales, más allá, al desempeño en diversos contextos y niveles socioeducativos mediante la articulación de los conocimientos pedagógicos desde una dimensión teórico-práctica para clarificar y consolidar su vocación profesional de manera que optimice permanentemente su quehacer docente.

En síntesis, esta nueva mirada didáctica en escenarios Ipebistas apertura la promoción de los aprendizajes apoyados en la autonomía del sujeto epistémico, permeados por la vinculación entre la docencia, la investigación y la extensión. Es decir, un espacio formativo en el cual se aprende y desaprende permanentemente en acciones pedagógicas situadas y experienciales como lo son: la evaluación del contexto; el diseño y desarrollo de propuestas curriculares; la evaluación curricular de los procesos y acciones pedagógicas; la autogestión y construcción del conocimiento; la articulación de saberes pedagógicos y la generación de productos innovadores con conciencia ambientalista y responsabilidad social. Acciones innovadoras que permitan la interacción con la realidad intra y extrauniversitaria para edificar y cristalizar nuevas propuestas en correspondencia con los requerimientos sociales.

Ruta Didáctica: Una coconstrucción interdisciplinaria en escenarios Ipebistas

La ruta didáctica como coconstrucción interdisciplinaria emerge como una propuesta curricular para el desarrollo de las Unidades Curriculares Obligatorias (UNCO) y las Unidades Curriculares de Libre Elección (UNCLE) del Componente de formación Docente. La concebimos como un itinerario sistemático, direccionador y dinamizador del proceso de aprendizaje del docente en formación inicial que permite su autodesarrollo personal y la autogestión del conocimiento

pedagógico. El autodesarrollo, se vincula con la autorreflexión para significarse como ser en el mundo de la vida, acción que conlleva a hacer visible en su quehacer cotidiano nuevas formas de ser, sentir, pensar y actuar.

Por su parte, La autogestión del conocimiento pedagógico, se centra en la integración y articulación de saberes desde una dimensión teórica-práctica en los contextos socioeducativos que se inserta su práctica profesional, en virtud de reconstruir sus propias significaciones y saberes pedagógicos, los cuales al ser sistematizados y difundidos se transforman en conocimientos pedagógicos que explicita una realidad socioeducativa.

López (2010), expresa que las rutas didácticas permiten: “Desestructurar o descomponer los conocimientos para resignificarlos en la práctica pedagógica” (p.19). Por ello, articula una dimensión teórica y metodológica para construir el saber pedagógico. En escenarios Ipebistas el docente en formación inicial articula estas dos dimensiones desde el replanteamiento crítico. Proceso que le permite en acompañamiento pedagógico con sus formadores para entretener interdisciplinariamente acciones, quehaceres, haceres, métodos, estrategias en virtud de atender las demandas y necesidades de formación del ciudadano de forma novedosa.

En tal sentido, la ruta didáctica apertura el encuentro con otros para el desarrollo y crecimiento mutuo al ser y estar en el mundo de la vida académica entre pares. Este hecho permite valorar el desempeño profesional en términos de calidad y en correspondencia con las competencias personales y profesionales, es decir parte del reconocimiento del otro. Al respecto Ugas Fermín (2013), menciona: “Yo soy yo porque hay Otro que me permite serlo, (Otridad), pero en relación con el Otro soy lo que soy (mismidad), y entrando en conjunción con el Otro se produce una relación dialógica (alteridad)” (p.37). Podemos aseverar de esta postura, que la construcción del saber pedagógico se concretiza en la existencia con el Otro que me permite ser quien soy.

Por tales consideraciones los procesos interdisciplinarios consensuados entre los investigadores y coinvestigadores se cristalizan con la intención de

incentivar la autonomía, creatividad, originalidad del docente en formación inicial en su búsqueda por resignificar y recrear el conocimiento pedagógico desde sus saberes, haceres y quehaceres docentes. Más allá, promover el desarrollo de sus competencias personales y profesionales para desarrollarlas en su nivel educativo que se inserta su práctica pedagógica.

Esta coconstrucción interdisciplinaria parte de la premisa de Zuleaga, Echeverri, Martínez (2003), de que la construcción intersubjetiva del saber pedagógico permite establecer puentes, caminos, encuentros con otros actores, saberes y disciplinas con la intención de operar en los contextos complejos de la sociedad postmoderna, generando la certidumbre a través de las propuestas curriculares novedosas. En tal sentido, el proceso interdisciplinario converge en la práctica educativa de los formadores de formadores, a decir, en: (a) la articulación de las estrategias de enseñanza y aprendizaje; (b) el acompañamiento pedagógico; (c) la construcción de propuestas curriculares y (d) el emprendimiento pedagógico. Implica un quehacer docente centrado en la praxis, en virtud de construir subjetiva e intersubjetivamente el saber pedagógico para operar con él en su práctica en las instituciones educativas.

De acuerdo con Alvarado (2019), implica: “La construcción curricular” (p.26), un quehacer que convoca al docente en formación inicial a desarrollar una docencia investigativa que le permitirá entretener experiencias, visiones, sentidos y significados para develar, comprender y transformar su realidad a la vez que se emancipa de visiones mecanicista e instrumentales de significar el hecho educativo. Desde esta mirada, es en este hacer epistémico, que los docentes en formación inicial y los profesores generan saberes pedagógicos en un proceso dialéctico y recursivo que tiene como principio que al enseñar saberes se construye saberes. Recíprocamente podemos legitimar, que al construir saberes se teoriza sobre nuestra práctica educativa, en aras de generar sistemáticamente conocimientos pedagógicos que resignificarán y reconstruirán las disciplinas. Posteriormente sus miembros incorporarán esos conocimientos científicos, que utilizaremos en los encuentros didácticos para enseñar y aprender nuevamente saberes, en este hecho reside la práctica educativa en escenarios Upelistas e Ipebistas, en construir, reconstruir y recrear los saberes y conocimientos pedagógicos.

HALLAZGOS

Finalmente el estudio deriva en cuatro hallazgos. El primero nos direcciona a comprender la interdisciplinariedad como una acción teórica-metodológica, que permite al docente en formación inicial entretener sentidos y significados; procesos y metodologías; recursos y estrategias, saberes y conocimientos pedagógicos para situarse, posesionarse, problematizar, generar soluciones, sobre la comprensión de la realidad social y escolar, con miras a promover la transformación desde la innovación pedagógica. Por ello, es un quehacer que evoca el intercambio de saberes entre diferentes disciplinas para enfocar el tratamiento práctico de la educación y generar propuestas novedosas tendientes a propiciar la transformación y la emancipación de los investigadores y coinvestigadores.

El segundo hallazgo nos permite develar que la generación de una guía didáctica, permite la prosecución académica del docente en formación inicial para el desarrollo de competencias personales y profesionales. Por ello, es vital contextualizar y adaptar la guía didáctica en correspondencia a las demandas propias del nivel de competencia profesional de cada especialidad, para que los docentes en formación inicial construyan desde su visión de mundo y racionalidad sus propios procedimientos, estrategias, procesos para construir y sistematizar su saber pedagógico. Desde estos planteamientos llegamos a una analogía, el saber pedagógico emerge en una práctica definida y toda práctica se perfila por un saber pedagógico que es construido desde las vivencias y experiencias sistematizadas.

El tercer hallazgo, se traduce en comprender el desarrollo curricular como un entramado de significados y sentidos construidos sobre las dinámicas emergente de la praxis. Acción, que conllevan a la problematización, construcción e innovación pedagógica con miras a operacionalizar un saber hacer en contextos. Desde esta mirada el saber pedagógico es un modo de ver, actuar y sentir de un docente en relación con los discursos, las prácticas, y los procesos didácticos desarrollados para el alcance de las competencias profesionales. En palabras de Foucault (2006): "El saber pedagógico emerge de unas prácticas sociales" (p.31). Por tal consideración su alcance se dinamiza en los alcances metodológicos, estratégicos, procedi-

mentales e interdisciplinarios que desarrolla el docente en su praxis.

El cuarto hallazgo deriva, en significar la construcción del saber pedagógico como una actividad reflexiva, autocrítica y transformadora del docente para pensar y repensar los conocimientos con el propósito de reformularlos sobre sus formas de sentir, ser, conocer, compartir y actuar. Es un quehacer del docente que involucra la autorreflexión y autogestión del conocimiento, para resignificarlos en la cotidianidad de su praxis con el propósito de transformarlo en saber, que recíprocamente, al ser sistematizado y difundido ante la comunidad científica se eleva al estatus de conocimiento. Es decir, un quehacer recursivo de acción-reflexión que integra haceres, experiencias, creencias, valores, comportamientos, procesos, en función de generar los conocimientos educativos para la academia y los saberes pedagógicos para nuestra práctica en los niveles de competencia profesional.

En síntesis, el desarrollar una práctica educativa para la construcción del saber pedagógico desde una mirada interdisciplinaria en escenarios Ipebistas implica la promoción de los aprendizajes apoyados en la autonomía del sujeto epistémico, permeados por la vinculación entre la docencia, la investigación y la extensión. Es decir, fomentar un espacio formativo en el cual los docentes en formación inicial aprendan y desaprendan sobre su quehacer para desarrollar acciones centradas en la evaluación del contexto; el diseño y desarrollo de propuestas curriculares; la evaluación curricular de los procesos y acciones pedagógicas; la autogestión y construcción del conocimiento; la articulación de saberes pedagógicos y la generación de productos innovadores con conciencia ambientalista y responsabilidad social, es decir, desarrollar acciones que permitan la interacción con la realidad intra y extrauniversitaria para edificar y cristalizar nuevas propuestas en correspondencia con los requerimientos sociales.

REFERENCIAS

- Alvarado, N. (2019). *Investigación Curricular: su práctica y proceder metodológico*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Barquisimeto. Trabajo de Ascenso no Publicado.
- Alvarado, N. (2019). *Gestión Curricular desde la Visión del Docente como Constructor de Currículo*. REDINE UCLA, 11 (1),

9-22.

Carr, W. y Kemmis, S. (1986). *Becoming critical: knowing through action research*. The Falmer Press. London.

Comisión Nacional de Currículo (2014). *Documento Base del Currículo UPEL*. Caracas: UPEL.

Durán, J., (2016), *Aproximación Fenomenológica al debate sobre los paradigmas de investigación educativa. Una mirada desde la maestría en investigación educacional. Trabajo de Grado de Maestría, no publicada*. UPEL. Venezuela.

Elliott, J. (1990). *Teacher as researchers: implications for supervision and teacher education*. *Teaching and Teacher Education*, 6, (1), 1-26.

Foucault, M. (1997). *La arqueología del saber*. México: Siglo veintiuno editores

Gimeno Sacristán, J. (1988). *El currículum: Una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Morata.

lafrancesco, G. (2003). *Nuevos Fundamentos para la transformación curricular: a propósito de los estándares*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

lafrancesco, G. (2004). *Currículo y plan de estudios: estructura y planeamiento*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Kemmis, S. (1988). *El Currículum: más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid: Morata.

López, N. (2002). *Retos para la construcción curricular: de la certeza al paradigma de la incertidumbre creativa*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Stenhouse, L. (1987). *La Investigación como Base a la Enseñanza*. Madrid, España: Ediciones Morata.

Stenhouse, L. (2003) *Investigación y desarrollo del currículum*, 5ta edición, Ediciones Morata, Madrid.

Taylor, S. y Bodgan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós

Ugas Fermín, G. (2013). *Del acto de conocer al discurso que lo narra: una problemática epistemológica*. San Cristóbal: Lito-Formas.

Zuleaga, G. L., Echeverri, S. A., Martínez, B. A., Quinceno, C. H., Saenz O. J., Álvarez, G. A. (2003). *Pedagogía y Epistemología*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Resumen Curricular de los autores

Alvarado Mendoza Nichol José. Profesor de Educación Integral UPEL-IPB, Magister en Currículo UPEL-IPB, Profesor de Currículo adscrito al Departamento de Formación Docente en el Área de Tecnología Educativa. Doctorante en el

Programa Interinstitucional Doctorado en Educación (PIDE) UCLA-UNEXPO-UPEL. Investigador Adscrito al Centro de Investigación Praxis y Contexto Socio-Educativo (CIPCSE) en la Línea de Investigación Didáctica y Formación Docente. <https://orcid.org/0000-0002-1453-712X> Correo Electrónico: nicholjose8@gmail.com Teléfono contacto: 04145206524

Durán Escalona, Jackson José. Profesor en Geografía e Historia, UPEL – IPB, Magister en Investigación Educativa UPEL-IPB. Profesor de Filosofía adscrito al Programa de Formación Docente en el Área de Teoría Educativa. Doctorante en el Programa Interinstitucional Doctorado en Educación (PIDE) UCLA-UNEXPO-UPEL. Investigador Adscrito al Centro de Investigación Praxis y Contexto Socio-Educativo (CIPCSE) en la Línea de Investigación Didáctica y Formación Docente. <https://orcid.org/0000-0002-0264-8631> Correo Electrónico: jackduranupel@gmail.com